

**DISCURSO QUE DIO EL LICENCIADO ALFREDO RUIZ  
DEL RÍO, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIO-  
NAL DEL NOTARIADO MEXICANO EN LA JORNADA  
REGIONAL QUE SE REALIZÓ EN ACAPULCO,  
GUERRERO, DEL 4 AL 7 DE JUNIO  
DE 2001**

Fue en el año de 1519, en una playa de las costas mexicanas, un puñado de hombres inicia una aventura que da origen al encuentro de dos culturas y con ello, esta aventura se convierte en una historia, la historia de una nación.

Nace una nueva sociedad, un nuevo idioma, una nueva cultura, un nuevo país.

Sin embargo en ese momento había que legitimar las acciones de éstos, quienes además de su personal determinación y valor, tenían dos pilares para su actuación, su fe religiosa y la ley.

De la primera da cuenta el historiador en su crónica, de la segunda, da fe Diego de Godoy, escribano que asienta la primera acta notarial en donde se sustenta la justificación legal de esta enorme empresa.

Mucho ha evolucionado nuestro pueblo desde el nacimiento de la sociedad novo hispánica a nuestro México de siglo XXI, innumerables cambios en los que el notariado ha estado presente, respondiendo a la confianza de la sociedad, dando fe de los actos y creando la seguridad jurídica.

¿Cuál es la respuesta al acto que representa la firma de este Convenio?

Para la comunidad agraria, una necesidad y una exigencia, para el Estado un deber ser y un actuar y para, nosotros los notarios el cumplimiento de un compromiso que día a día refrendamos ante la sociedad.

Lejos de lo que se pensaría el notario no sólo atiende a las grandes empresas y los negocios de cuantía. En nuestra oficinas, recibimos diariamente a toda persona que nos requiere y en especial, al que por falta de recursos, necesita el apoyo y el consejo de un experto en la aplicación de la ley, ya que su asunto es atendido igual, porque igual es de importante para el notario.

Con este convenio establecemos los compromisos entre el sector agrario y el notariado mexicano, para optimizar los mecanismos y allegar a la gente del campo la seguridad jurídica que también merece y justamente reclama.

Es pues, que en este compromiso, reafirmamos nuestra razón de ser.

Muchas gracias.